

Revista de Ciencia y Técnica de la Universidad Empresarial Siglo 21

Año 3 – Número 2

Mayo 2010 – ISSN 1851-4790

Título: Entre Bourdieu y Foucault. Un análisis comparativo de sus perspectivas críticas de la ciencia (Investigación documental crítica)

Title: Between Bourdieu and Foucault. A comparative analysis of their critical perspectives of science.

Autora: Lic. María Aurora Romero

Carrera: Licenciatura en Sociología

E-mail: chuchuromero@hotmail.com

Resumen.

El siguiente trabajo de investigación es una comparación analítica entre las teorías de Michel Foucault y Pierre Bourdieu en sus críticas a la ciencia, teniendo como eje central de convergencia la cuestión del poder. El campo científico, como un espacio de lucha que responde a ciertas imposiciones sociales y políticas, establece coactivamente prácticas discursivas, sociales y políticas en la sociedad. En este marco, se analizará cómo los discursos científicos ejercen efectos de poder sobre determinadas prácticas instauradas socialmente. Este trabajo pretende dilucidar, a partir de estas perspectivas teóricas, la confluencia hacia una crítica al paradigma cientificista que no puede sostenerse sin el amparo de las relaciones de poder que lo constituyen y mantienen.

Abstract

This research work is a comparative analysis between the theories of Pierre Bourdieu and Michel Foucault in their critical perspectives of science, specially attending their views on

power. The scientific field, as an area of struggle that responds to certain social and political impositions, establishes certain discursive practices in society, both social and political. In this framework, we analyze how certain practices are influenced by the scientific discourses, and therefore how they make use of power. This work aims to elucidate, from these theoretical perspectives, the convergence towards a critique of the scientist paradigm that cannot be sustained without the benefit of power relations that constitute it and maintain it.

Palabras Claves: Ciencia, Relaciones de Poder y Verdad

Key Words: Science, Power Relationships and Truth

1. Introducción

El siguiente trabajo, que revisa analíticamente las empresas intelectuales de Pierre Bourdieu y Michel Foucault, se vuelve relevante para la sociología contemporánea gracias a cómo ambos autores han analizado las relaciones entre los discursos científicos y el poder, dando a luz no sólo nuevos aportes y esclarecimientos, sino toda la nueva cosmovisión del complejo saber/poder. De este modo, la pertinencia de la investigación en esta área se halla en las importantes rupturas epistemológicas y políticas que han realizado estos autores, en relación al trío de *verdad, poder y ciencia*, dejando de lado todo tipo de ingenuidad humanista y dogmas academicistas. Sus obras constituyen un nuevo modo de pensar las implicaciones de poder del campo científico, donde se abandona la dicotomía verdad/ideología, para estudiar los efectos de la supuesta neutralidad de los discursos científicamente legítimos en la sociedad.

Desde esta perspectiva, la empresa intelectual de Foucault puede ser entendida como un esfuerzo por esclarecer las coacciones discursivas que intervienen en la producción de discursos con pretensión de verdad. Y las obras de Bourdieu se pueden considerar como un gran esfuerzo por explicar la existencia de las coacciones sociales que intervienen en la producción de conocimiento social. Dichas coacciones no son sólo obstáculos epistemológicos sino también contribuyen a reforzar los efectos de poder enmascarados en las mismas prácticas sociales científicas.

Estimamos pertinente la posibilidad de favorecer la comprensión comparativa de este nuevo modo de pensar el campo científico, debido a que consideramos que no existe inconmensurabilidad que no permita valorar sus mayores contribuciones en cuanto a las implicaciones de poder de la ciencia. De esta manera, el mayor aporte esperado de este trabajo consiste en dilucidar cómo diferentes perspectivas teóricas confluyen en una crítica tajante a la concepción clásica de un paradigma científicista que no puede sostenerse sin el amparo de relaciones de poder que lo constituyen.

A lo largo de este trabajo comparativo crítico se intentará mostrar que el punto central de convergencia de sus perspectivas críticas se halla en la cuestión del poder. De este modo, se abordará la cercanía de sus empresas intelectuales, en la historización radical de la relación entre el poder y el saber, apartándose de las perspectivas fenomenológica y estructuralista. Sin embargo, también consideraremos sus divergencias en sus posiciones epistemológicas y en el modo en que resuelven sus problematizaciones críticas en torno a la ciencia.

La investigación realizada tuvo como principal objetivo indagar cómo los discursos científicos ejercen efectos de poder sobre determinadas prácticas sociopolíticas instauradas socialmente, en las perspectivas teóricas de Pierre Bourdieu y Michel Foucault. Para alcanzar dicho objetivos fue necesario:

- Identificar los mecanismos utilizados a través del discurso científico para ejercer efectos de poder simbólico en las prácticas sociales.
- Indagar en la relación entre verdad y poder como punto central de convergencia entre los autores en sus críticas a la ciencia.
- Identificar las divergencias entre los autores en sus posicionamientos epistemológicos y en el modo en que resuelven sus problematizaciones en torno a la ciencia.

2. Metodología

El presente artículo surge a partir una investigación documental crítica de carácter exploratorio, a través de un estudio comparado de las teorías de Michel Foucault y Pierre Bourdieu.

Se desarrolló una investigación que se apoya en fuentes de carácter documental, y específicamente de carácter bibliográfico. Para la realización de esta investigación, se procedió con la recolección y selección de la bibliografía pertinente, para luego aplicar sobre ella los procedimientos lógicos de análisis, síntesis y deducción.

Concretamente se manejó la metodología propuesta por Duverger (1996), en cuanto a lo que denomina *métodos clásicos*. Estos son derivados de los análisis histórico y literario, que se caracterizan por su intensidad, es decir, que tienen como fin realizar un análisis profundo de los documentos. Dentro de los métodos clásicos, distingue el análisis interno de los documentos, que posee según el autor, dos características principales (Duverger, 1996). En primer lugar, tiene un carácter racional, en la medida en que busca resumir las características fundamentales del documento, relacionándolos con los aspectos secundarios y realizando las deducciones consiguientes de tales relaciones. Esto adquiere una relevancia fundamental para los documentos sociológicos en donde se busca una crítica racional, basado en el estudio lógico. Pero en segundo lugar, posee un carácter subjetivo, en la medida en que se debe interpretar los documentos, entrando en escena la subjetividad, aunque esto debe hacerse intentando tomar la mayor imparcialidad posible.

De acuerdo con la metodología descrita anteriormente, se procedió a través de un análisis intensivo de las principales obras de los autores. Este momento de análisis tuvo como objetivo esclarecer desde una perspectiva racional, la lógica de análisis de los autores. En este proceso se hizo una crítica racional, con el fin de desmenuzar los textos para luego reinterpretarlos. Después del análisis, se realizó una síntesis de ambos autores buscando reconstruir sus perspectivas teóricas sobre el campo científico. Al final de este proceso de investigación, se realizó un trabajo comparativo crítico donde se presentan algunas conclusiones en cuanto a las convergencias y divergencias entre las perspectivas de los autores, en torno a sus problematizaciones de la ciencia.

3. Desarrollo

3.1. La sociología del conocimiento de Pierre Bourdieu

Pierre Bourdieu inscribe su línea de pensamiento dentro de lo que él denomina *estructuralismo-constructivista*, (Bourdieu, Wacquant, 2005) centrando su análisis en la

dialéctica entre las estructuras sociales y el modo en que las personas construyen la realidad social. Toma al estructuralismo en la medida en que considera que en el mundo social existen estructuras objetivas independientes de la conciencia o de la voluntad de los agentes, que tienen la capacidad de orientar o coaccionar sus prácticas o representaciones. Pero simultáneamente, adopta una posición constructivista, desde la cual analiza los esquemas de percepción, pensamiento y acción. De este modo, si bien las estructuras forman la base y condicionan las representaciones, es a partir de estas representaciones que podemos explicar las luchas individuales y colectivas que mantienen o transforman estas mismas estructuras sociales.

En su perspectiva, Bourdieu busca superar la reducción de la sociología a tanto una física objetivista de las estructuras materiales como a una fenomenología constructivista de las formas cognitivas, mediante un *estructuralismo genético* capaz de incluir a ambas. En este marco, el autor encuentra como tarea de la sociología “descubrir las estructuras más profundamente enterradas de los diversos mundos sociales que constituyen el universo social, así como los ‘mecanismos’ que tienden a asegurar su reproducción o su transformación”. (Bourdieu, Wacquant, 2005:31).

Del mismo modo, rechaza todas aquellas concepciones totalitarias de la sociedad, oponiéndose a toda perspectiva que considere a la sociedad como integrada a través de funciones sistémicas, o con una cultura común a todos sus integrantes. Bourdieu reemplaza el vacío concepto de *sociedad* por los de *espacio social* y *campo social* (Bourdieu, 2007), donde se pueden entrever las esferas relativamente autónomas de juego o lucha, que no pueden confinarse bajo una lógica general ya sea llamada capitalismo, modernidad o posmodernidad.

Como una superación de la clásica dicotomía objetivismo/subjetivismo, el autor realiza un análisis dialéctico de la relación entre campo social y el habitus, entre las estructuras sociales y las mentales. Este punto se constituye en la piedra angular de su construcción teórica, es decir, en la relación de doble sentido entre las estructuras objetivas y las incorporadas como disposiciones. El campo condiciona al habitus, pero a su vez el habitus constituye al campo como algo significativo, con sentido y valor para los agentes. (Bourdieu, 1997)

La sociología del conocimiento de Bourdieu puede ser considerada como una sociología política que analiza el *poder simbólico* y las contribuciones de la *violencia simbólica* (Bourdieu, Passeron, 2005) a la reproducción y transformación de las estructuras de dominación. Entiende que toda relación social, incluidas las que se dan en una comunidad científica, funcionan como relaciones de fuerza o relaciones de poder. En su perspectiva, el propio funcionamiento del campo científico, se desarrolla como un espacio de lucha por la adquisición de *autoridad científica* (Bourdieu, 2006). Por lo que, rompe con la imagen pacífica de una comunidad científica, como un reino de fines en busca de una idea verdadera. Observa que los agentes tienen un interés en el desinterés, por lo que tienden a disimular sus estrategias en la apuesta específica por el monopolio de autoridad científica, es decir, la capacidad técnica y el poder social de hablar y de actuar legítimamente.

En el campo científico, como un campo de producción simbólica, el poder y las prácticas de violencia simbólica juegan un papel fundamental. De ahí que los productos científicos, como discursos con pretensión de verdad que son capaces de ejercer violencia simbólica imponiendo arbitrariedades culturales con un alto grado de legitimación. Los *sistemas simbólicos* (Bourdieu, 2006) cumplen la función política de instrumentos de legitimación de la dominación, que contribuyendo a asegurar la dominación a través de su poder propiamente simbólico que sólo se ejerce en la medida en que es reconocido, lo que implica que es desconocido como arbitrario. Este poder se ejerce, produce y reproduce en la creencia de la legitimidad de los discursos y de quienes los pronuncian. Así, el poder simbólico se constituye como un poder capaz de constituir lo dado por la enunciación, es decir, hacer ver y creer una visión del mundo, delimitando el mundo en el mismo movimiento que marca el horizonte de lo pensable de él (Bourdieu, 1999a).

Por lo tanto, para Bourdieu, el mundo social es el espacio de apuesta de las luchas simbólicas, inherentemente cognitivas y políticas, en las que para mantener el orden de las cosas se conservan las categorías mediante las cuales se percibe. En su análisis de los campos escolásticos, el autor advierte que en estos espacios se genera una disposición constitutiva como una adhesión a su *Illusio* específica, que se instituye como la condición indiscutida de la discusión. Esta misma doxa coacciona, prohíbe cuestionar los principios de la creencia, ya que esto pondría en riesgo la existencia misma del campo.

Bourdieu (1999a) concluye que la razón contiene en sí la virtualidad de un abuso de poder, que producida en los campos de producción simbólica basados en la *scholé*, se involucran objetivamente en la labor de dominación. Esta virtualidad funciona como capital simbólico que además de proveer beneficios materiales y simbólicos, funciona como instrumento de dominación y legitimación.

En la medida, en que considera que la eficacia de la imposición simbólica se debe a que se funda en el desconocimiento, su lucha como alternativa se encuentra dirigida a la toma de conciencia de esta ficción tan realista de la doxa científica. Para ello, se debe recordar lo arbitrario del origen, sometiendo la Razón a una historización radical para eliminar la ilusión de fundamento, propia de la disposición escolástica. Por lo tanto, busca recordar las condiciones sociales de la formación de dicha disposición, para realizar una interrogación epistemológica que determine qué la hace posible y cómo afecta al contenido mismo de lo que pensamos.

De este modo, Bourdieu realiza una apuesta a las ciencias sociales, que no las condena a su arbitrariedad original, sino que les asigna la labor de explicar su propia génesis y la de los campos escolásticos. Por ello, considera pertinente la *reflexividad epistémica* (Bourdieu, Wacquant, 2005) para una ciencia de la sociedad. La reflexividad es el movimiento de la ciencia de desdoblarse sobre sí misma, donde la inclusión de una teoría de la práctica intelectual se vuelve el componente y la condición necesaria para una teoría social crítica. Sin embargo, el autor plantea que ésta debe ser una empresa colectiva donde se busque afianzar la seguridad epistemológica del conocimiento científico.

A través de una *Realpolitik de la razón* (Bourdieu, 2008), propone una acción política sobre los obstáculos en la comunicación racional y en la discusión ilustrada. Esto implica crear y poner en funcionamiento un dispositivo de discusión colectiva a escala internacional, orientado hacia la invención de nuevas estructuras organizacionales capaces de favorecer la integración en la diferenciación.

3.2. La historia crítica del pensamiento de Michel Foucault

A diferencia de Bourdieu, Foucault desde su anuncio de la desaparición del hombre, mantiene, desde su perspectiva crítica, un ataque a las ciencias humanas. Su empresa

intelectual, se inscribe en una historia crítica del pensamiento, donde se estudia las condiciones en las que se han configurado ciertas reglas en la relación entre el objeto y el sujeto, para constituir a este último en objeto de un conocimiento posible. Esto implica analizar el modo de *subjetivación*, como qué es lo que debe ser el sujeto para lograr ser un sujeto legítimo de conocimiento, junto con los modos de *objetivación*, que son aquellos que permiten que algo pueda llegar a ser un objeto para un conocimiento dado (Foucault, 1986).

En la relación mutua entre objetivación y subjetivación se encuentran los *juegos de verdad* (Foucault, 1986), como aquellos en los que lo que un sujeto puede decir se rige en el espacio de lo verdadero o lo falso. Entonces, esta historia del pensamiento no es más que la historia de la emergencia de estos juegos de verdad, centrando su análisis en aquellas veridicciones en las que el sujeto, en cuanto tal, es objeto de conocimiento.

El autor plantea que una crítica política del saber consiste en realizar una genealogía de los regímenes veridictionales, lo que implica analizar cuáles son las reglas que permiten establecer qué enunciados son verdaderos o falsos, para un dominio determinado de cosas. Esta crítica busca determinar cuáles han sido las condiciones y con qué efectos se ejerce una veridicción, por lo que, su importancia política reside en determinar qué régimen de veridicción se instauró en un momento dado del tiempo.

En sus primeros trabajos, el centro de la problemática se encuentra en el régimen discursivo, en los efectos propios del juego enunciativo, en su régimen interior de poder y en cómo este cambia de forma global en ciertos momentos. A través del método arqueológico, esboza una posible reestructuración del campo de las ciencias a partir de un retorno del lenguaje, que anunciaría que la figura del hombre se borraría, “como en los límites del mar un rostro en la arena”. (Foucault, 2005a:375)

Posteriormente, su propuesta se redirecciona intentando determinar cómo las reglas de formación de los enunciados pueden estar vinculadas a sistemas no discursivos, buscando definir las formas específicas a partir de las cuales se articulan. Así comienza a pensar la esfera de las relaciones de poder en su cruce con la positividad del saber. Este redireccionamiento se encamina hacia la idea de un *régimen político de verdad* (Foucault, 1992a), introduciendo la disciplina como un control de la producción del discurso, fijando sus límites a través de un juego constantemente reactualizado de sus reglas.

En la era del biopoder (Foucault, 2005b), continúa relacionando los discursos científicos con el ejercicio de un poder que se centra en la vida. Tanto la *anatomopolítica* de los cuerpos como la *biopolítica* de las poblaciones se transformaron en técnicas de poder indispensables en la intervención del cuerpo social, que utilizadas por diversas instituciones, actúan en los procesos económicos y de jerarquización social, incidiendo en las relaciones de dominación y hegemonía.

El autor plantea que a lo largo de la historia de las sociedades occidentales se ha desarrollado una racionalidad política que posee como efectos la individualización y la totalización. En consecuencia, la liberación no puede ser frente a estos efectos sino un ataque a las raíces mismas de la racionalidad, que se encuentra primero en la noción de poder pastoral y posteriormente en la idea de Razón de Estado.

De este modo, en la obra de Foucault encontramos tres dominios de la genealogía. En primer lugar una ontología de nosotros mismos en relación con la verdad, a través de la cual nos constituimos como sujetos de conocimiento. En segundo lugar, una ontología histórica de nosotros mismos en relación con el poder, a través de la cual nos constituimos como sujetos que actúan sobre otros. Por último, una ontología histórica en relación con la ética a través de la cual nos constituimos a nosotros mismos como sujetos morales.

El autor plantea al final de su obra, que su principal problemática ha girado siempre alrededor del sujeto (Foucault, 1986), y que su análisis de la relación entre el saber-poder ha sido un instrumento para analizar la relación entre el sujeto y los juegos de verdad. De allí que, su objetivo principal haya sido analizar la constitución histórica de ciertas formas de sujeto en relación con ciertos juegos de verdad y prácticas de poder.

A partir de esto, plantea considerar la política como una ética, en la medida en que nuestra cultura implica un modo particular de relación política con el sí mismo. El autor busca abrir un lugar para pensar nuevas formas de prácticas de sí como prácticas de libertad, como una conversión de una forma de poder que “clasifica a los individuos en categorías, los designa por su individualidad propia, los ata a una identidad, les impone una ley de verdad que ellos deben reconocer y que los otros reconocerán en ellos.” (Foucault, 1986:31)

En consecuencia, Foucault va a realizar una genealogía de la ética, a través de un análisis de las diferentes formas de relación del sujeto consigo mismo. Foucault retoma el *cuidado de sí* (Foucault, 1994) en el mundo greco-romano, analizando sus prácticas subjetivadoras, como formas de ejercicios a través de las cuales el sujeto se vuelve sobre sí y se afecta a sí mismo. Esta recuperación del cuidado de sí tiene como objetivo principal exponer una ética, que si bien poseía una estructura muy rigurosa de la existencia, no tenía un relación *per se* con lo jurídico, ni con un sistema autoritario, ni con una estructura disciplinaria. Sin embargo, también recupera la ética greco-romana para demostrar cómo este modo de pensamiento pudo construir una ética sin recurrir a un sujeto universal.

4. Reflexiones finales: Convergencias y divergencias en sus perspectivas críticas de la ciencia.

Si bien a lo largo de este trabajo hemos intentado sostener que las perspectivas teóricas de ambos autores convergen en una crítica de la ciencia y específicamente, de los efectos de poder que producen los discursos científicos en la sociedad, también debemos analizar sus divergencias. Comenzaremos tomando en consideración sus distancias epistemológicas, para luego analizar cómo cada autor resuelve esta problematización sobre el campo científico. En este marco, encontraremos una amplia distancia entre los autores en dos aspectos. En primer lugar, si se condena a la ciencia o si se apuesta a una nueva forma de práctica científica. Y en segundo lugar, sobre cómo se podrían reducir estos efectos de poder y estas relaciones de dominación legitimadas por el discurso científico.

La primera divergencia de los autores se observa en el posicionamiento epistemológico para tomar a la ciencia como objeto de estudio. Michel Foucault se posiciona fuera de la ciencia, tomándola como un objeto externo, por lo que sus diagnósticos y análisis no pueden ser parte del mismo conjunto sistemático de conocimientos. Foucault proviene de una corriente filosófica posestructuralista, por lo que ubica su análisis en un nivel ontológico para establecer cuáles son las condiciones de posibilidad de ciertos enunciados. Y a partir de allí, es que analiza cuáles han sido y son los efectos de poder que se ejerce en los individuos y las poblaciones. De este modo, realiza un movimiento donde a partir de condiciones ónticas emergentes se desplaza hacia un plano ontológico para dilucidar allí, sus condiciones de posibilidad.

Por otra parte, Pierre Bourdieu realiza sus análisis críticos a la ciencia dentro de la disciplina que él considera como sociología de la ciencia. Entonces, desde su perspectiva claramente sociológica, no separa sus discursos del conjunto de la ciencia sino que lo incorpora dentro de su misma teoría, es decir, dentro de la misma lógica de los campos sociales. El autor considera central la reflexividad, como un movimiento de la ciencia de doblarse hacia atrás sobre sí misma. Esta reflexividad implica la inclusión de una teoría de la práctica intelectual como componente y condición necesaria para una teoría crítica de la sociedad. A partir de esto, busca analizar el inconsciente social e intelectual con el fin de afianzar la seguridad epistemológica de la sociología.

La segunda gran divergencia que encontramos entre los autores se enmarca en la valoración de las posibilidades del conocimiento científico en cuanto instrumento de cambio. Bourdieu realiza una apuesta por las ciencias sociales, sin embargo, plantea que si bien las ciencias sociales pueden poner sus instrumentos racionales de conocimiento al servicio de una dominación cada vez más racionalizada, también pueden analizar racionalmente la dominación, es decir, analizar cómo la contribución de conocimiento racional puede aportar a la monopolización de los beneficios de la razón universal, y de este modo contrarrestar ciertas estrategias de dominación. El autor no busca realizar una denuncia con el objetivo de desvalorizar la razón, sino analizar las condiciones en las que se lleva a cabo la labor del pensamiento. A partir de este análisis plantea que el verdadero objetivo de los humanismos es la lucha política a favor de la universalización de las condiciones de acceso a lo universal.

A diferencia de Bourdieu, Foucault realiza un ataque a las ciencias humanas desde el comienzo de su obra, a través del método arqueológico, donde esboza una posible reestructuración del campo de las ciencias a partir de un retorno del lenguaje. Al igual que el Hombre irrumpió a partir de la desaparición del Discurso, el retorno del lenguaje al margen de las ciencias humanas, anuncia que la figura del hombre se borraría, “como en los límites del mar un rostro en la arena”. (Foucault, 2005a:375) Esta fuerte crítica a las ciencias humanas se mantiene a lo largo de su método genealógico, mostrándose fuertemente en sus análisis del biopoder, tanto en la anatomopolítica de los cuerpos como en la biopolítica de las poblaciones.

La tercera gran divergencia que analizamos entre los autores, se relaciona con la manera en que resuelven sus problematizaciones sobre la ciencia y los efectos de poder que producen los discursos con pretensión de verdad. Foucault en la última parte de su obra, plantea considerar la política como una ética, en la medida en que nuestra cultura implica un modo particular de relación política con el sí mismo. Foucault asume que el descubrimiento del sistema ético griego como radicalmente opuesto al nuestro representa una gran ruptura con nuestro horizonte cultural de pensamiento, y por tanto abre el espacio para pensar nuevas formas de subjetivación en términos de prácticas de libertad. La articulación de una reflexión crítica de las tácticas abusivas de gobierno concluye en el intento de pensar una ética que permita fundamentar la libertad individual. Su idea sería reactivar cierto punto de vista para pensar nuevas formas de sujeción, nuevas formas a partir de las cuales el sujeto se constituiría en un sujeto moral de sus propias acciones.

Si recordamos que Bourdieu apuesta por nueva forma de práctica científica a través de una Realpolitik de la Razón, la distancia con la exploración de Foucault en nuevas formas de prácticas subjetivadoras como prácticas de libertad, se hace evidente. Sin embargo, más allá de esta gran divergencia entre los autores en el modo de resolver sus problematizaciones sobre los efectos de poder que producen los discursos científicos, en este trabajo comparativo, hemos intentado argumentar que la mayor convergencia de sus perspectivas teóricas se halla en la cuestión del poder como eje rector de sus análisis críticos de la ciencia.

A partir de una comparación crítica de sus respectivas empresas intelectuales, también analizamos la proximidad entre sus perspectivas a través de cuatro ejes temáticos. Estas convergencias son: el rechazo tanto de la fenomenología como del estructuralismo, la revalorización de la historia, la relación entre verdad y poder, y por último, la cuestión del poder como el centro de sus perspectivas críticas en torno a la ciencia.

En primer lugar, ambos autores convergen en una lucha contra la perspectiva clásica del estructuralismo y la fenomenología. De la fenomenología rechazaron su planteamiento a-histórico, que no considera los condicionamientos sociales en los cuales se desarrolla la acción, colocando el origen de la experiencia en la espontaneidad de una subjetividad constituyente. Sin embargo, también se alejaron de la perspectiva estructuralista por su

modelo objetivista de explicación, que separa artificialmente los órdenes sistémicos de su uso, de su acción concreta en las prácticas sociales históricamente situadas, eliminando la contingencia propia del ámbito de la acción.

El segundo eje de convergencia es la revalorización de la historia, por lo que en sus análisis, buscan llevar al límite la historización de sus objetos de estudio. En este mismo movimiento rechazan toda concepción continuista de la historia, que alberga una filosofía del sujeto. En Bourdieu se haya el objetivo de realizar esta historización radical para liberarse del fetichismo de la ilusión platónica de una autonomía del mundo de las ideas. Del mismo modo, consideramos que el proyecto filosófico de Foucault puede entenderse como un conjunto coherente de investigaciones históricas que buscan mostrar la contingencia de la racionalidad científica.

El tercer eje a partir del cual encontramos una proximidad entre los autores, se desarrolla en la relación entre la verdad y el poder. Abandonando el concepto de ideología como aquello que se opondría a la verdad, advierten que la lucha se desarrolla por la verdad o alrededor de ella. Esta lucha existe con el objetivo alcanzar el estatuto de verdad dentro del espacio económico-político en el que se disputa. Sus perspectivas confluyen en el análisis de la verdad en relación con los sistemas de poder que la posibilitan y mantienen, como con los efectos de poder que producen. La propuesta de Foucault, se encamina hacia la idea de un régimen político de verdad, introduciendo la disciplina como un control de la producción del discurso.

Por último, observamos como punto central de convergencia, la cuestión del poder como eje rector de sus análisis críticos del campo científico. Ambos buscan examinar si el comportamiento político de una sociedad no está atravesado por una práctica discursiva determinada y descriptible. Para Foucault, el análisis de relación entre poder y saber se centra en aquellos efectos de poder que circulan en los enunciados científicos. Del mismo modo, en la perspectiva de Bourdieu, se plantea que la lucha política es una lucha cognitiva, práctica y teórica por el poder de imponer la visión legítima del mundo social.

La idea de poder en la obra de Foucault como una coacción suspicaz, que se dispersa y diferencia, que se ejerce de forma invisible y anónima, se acerca la concepción sobre del

poder de la violencia simbólica. Este último, que transita en circuitos legitimadores cada vez más complejos y difusos, se vuelve más eficaz simbólicamente cuando estas fuerzas reconocidas y legítimas, son capaces de ejercerse, sin tener que hacerlo en realidad. Si en Foucault lo discursivo y no discursivo queda entrelazado en la historicidad de las prácticas, en Bourdieu lo corporal y lo simbólico se interrelacionan en el desenvolvimiento de los juegos sociales.

La concepción foucaultiana del poder se acerca a una idea de gobierno, que implica la idea de manejar las conductas, de estructurar el campo de las posibles acciones de otros. Esta idea de gobierno, se aproxima a la idea de campo social como lo que posibilita y, a su vez, limita la acción misma. En este marco, ambos autores analizan el poder no desde la intención o la decisión, sino en las prácticas reales, haciendo explícito cómo se ocultan las condiciones de posibilidad de la ciencia para naturalizar sus efectos de poder, a partir de técnicas y tácticas específicas de dominación.

El fin perseguido para Bourdieu en este marco, es el de recordar la dimensión social de las estrategias científicas, donde el capital simbólico juega un papel de arma y apuesta de las luchas científicas. La posición política de Foucault lo sitúa en una perspectiva donde la lucha se dirige a constituir una nueva política de verdad, donde se busca cambiar el régimen político, institucional y económico de la verdad. Entonces, no se trata de liberar la verdad de todo sistema de poder, debido a que la verdad en sí misma es poder, sino que el fin perseguido es el de separar el poder de la verdad, de las formas de hegemonía dentro de las cuales funciona. "La cuestión política, en suma, no es el error, la ilusión, la conciencia alienada; es la verdad misma." (Foucault, 1992a:200)

5. Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre (2008) *Los usos sociales de la ciencia*, Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (2007) *El sentido práctico*, Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (2006) *Intelectuales, política y poder*, Editorial Universitaria de Buenos Aires: Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (2005) *Intervenciones, 1961-1995 - Ciencia social y acción política*. Fereyra Editor: Córdoba.
- BOURDIEU, Pierre (2003) *Cuestiones de sociología*, Ed. Istmo: Madrid.
- BOURDIEU, Pierre (2002) *Pensamiento y acción*, Libros del Zorzal: Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (2001) *Contrafuegos 2- Por un movimiento social europeo*, Editorial Anagrama: Barcelona.
- BOURDIEU, Pierre (1999a) *Meditaciones Pascalianas*, Editorial Anagrama: Barcelona.
- BOURDIEU, Pierre (1999b) *El oficio de científico - Ciencia de la ciencia y reflexividad*, Editorial Anagrama: Barcelona.
- BOURDIEU, Pierre (1997) *Razones prácticas - Sobre la teoría de la acción*, Editorial Anagrama: Barcelona.
- BOURDIEU, Pierre, CHAMBODERON, Jean-Claude y PASSERON, Jean-Claude (2004) *El oficio de sociólogo*, Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean-Claude (1998) *La reproducción - Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Distribuciones Fontamara: México.
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loic (2005) *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- CHAMPAGNE, Patrick, PINTO, Luis y SAPIRO, Gisele (dir) (2007) *Pierre Bourdieu Sociólogo*, Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.
- COSTA, Ricardo L. (2004) *Teoría y compromiso en Pierre Bourdieu - Mecanismos sociales del cambio*, Editorial de la Universidad católica de Córdoba: Córdoba.
- DURKHEIM, Émile (2003) *Las reglas del método sociológico*, Editorial Gorla: Buenos Aires.
- DUVERGER, Maurice (1996) *Métodos de las ciencias sociales*. Ed. Ariel. Barcelona.

- DREYFUS, Hubert y RABINOW, Paul (2001) *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.
- GUTIERREZ, Alicia (1995) *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Editorial de la Universidad Nacional de Posadas: Posadas.
- FOUCAULT, Michel (2008a) *Historia de sexualidad 2: el uso de los placeres*, Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (2008b) *Nacimiento de la biopolítica*, Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (2007) *La arqueología del saber*, Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (2005a) *Las palabras y las cosas - Una arqueología de las ciencias humanas*, Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (2005b) *Historia de sexualidad: voluntad del saber*, Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (2004) *Vigilar y castigar - Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (2000) *Defender la sociedad*, Fondo de cultura económica: Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1999) *Estética, ética y hermenéutica*, Paidós: Barcelona.
- FOUCAULT, Michel (1994) *La hermenéutica del sujeto*, Ediciones de La Piqueta: Madrid.
- FOUCAULT, Michel (1992a) *Microfísica del poder*, Ediciones de la Piqueta: Madrid.
- FOUCAULT, Michel (1992b) *Genealogía del racismo: de las guerras de las razas al racismo de Estado*, Ediciones de La Piqueta: Madrid.
- FOUCAULT, Michel. "Porque estudiar el poder la cuestión del sujeto". En: AA.VV., (1986) *Materiales de sociología crítica*. Ediciones La Piqueta: Madrid.
- POTTE-BONNEVILLE, Mathieu (2007) *Michel Foucault, la inquietud de la historia*. Ediciones Manantial: Buenos Aires.
- SABOT, Philippe (2007) *Para leer las palabras y las cosas de Michel Foucault*, Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.